



GACETILLA DE PRENSA

Es momento de actuar

La nueva campaña ganadera se inicia en el marco de uno de los mejores escenarios de los últimos años. Mercados y clima están acompañando las perspectivas, y los planes de productores de leche y carne de Argentina. Ante este escenario de reactivación de los márgenes en ambas actividades, la reconstrucción de la oferta forrajera a través de la implantación de pasturas se vuelve imperante.

Un sostenido ciclo positivo emerge en la ganadería de carne tras la caída en el stock nacional en cerca de cinco millones en los últimos dos años y con la proyección de alcanzar una reducción cercana a los ocho millones en el 2010. La recuperación de los precios en los últimos meses permite augurar no menos de tres años de excelentes oportunidades para esta actividad en el país.

En este escenario, la necesidad de incrementar la oferta a través de un mayor peso de faena y la posibilidad de apertura de nuevos mercados para la exportación, comenzará a concretarse ratificando la tendencia hacia un modelo productivo que genere animales de doble propósito (exportación-consumo). Esta nueva demanda por novillos más pesados se concretaría a través de un mecanismo "*no tradicional*", basado en la cría en campos tradicionales de cría o de calidad inferior para una invernada tradicional, con suplementación forrajera invernal.

Después de atravesar la peor seca, excesos de stocks y el derrumbe del comercio mundial, el sector lácteo contempla, asimismo, las mejores expectativas quizás de la última década. A pesar de las severas condiciones imperantes en el 2009, la producción lechera habría aumentado entre 1 a 1,1 por ciento, alcanzando el récord histórico de 10.300 millones de litros.

El incremento del precio pagado al productor –por encima de un peso– le permitiría a éste no sólo prescindir del subsidio de los veinte centavos que cobraba por los primeros tres mil litros diarios, sino alcanzar una relación grano/leche de las más altas históricamente, al superar los dos kilos de maíz por cada litro de leche. Un dato no menor es la competitividad que este año tendrá la leche con la soja, clave a la hora de hablar de alquileres y de costos de oportunidad de la actividad.



CÁMARA DE SEMILLERISTAS DE LA BOLSA DE CEREALES

Tan o más determinante que el precio ha sido la llegada de las lluvias, que no sólo permitieron depender menos de compras de alimento sino de una campaña de reservas forrajeras que quedará para el recuerdo. A la expectativa de la campaña de reservas se suma la baja en muchos insumos para la producción. Un buen ejemplo se encuentra en el valor de las semillas para la implantación de pasturas y verdes de invierno como consecuencia de la presión bajista que viene del Hemisferio Norte.

Ante este escenario de reactivación de los márgenes en ambas actividades, la reconstrucción de la oferta forrajera a través de la implantación de pasturas se vuelve imperante. La necesidad es inminente y las condiciones están dadas: durante todos estos años complicados y difíciles las empresas semilleras han venido haciendo grandes esfuerzos, incorporando materiales y produciendo para posicionar a nuestro país como un exportador de semillas. Así, genética de primer nivel y tecnología agregada al alcance del productor se combinan como factor de éxito para la recuperación de las mismas.

Hoy es posible acceder a germoplasmas de alfalfa de dieciocho toneladas de materia seca por hectárea, en contraposición a las seis toneladas que se solían alcanzar cuarenta años atrás.

Además del mayor potencial productivo, el mercado argentino dispone actualmente de cultivares de gramíneas y leguminosas de especies forrajeras, mejorados en persistencia, resistencia combinada a plagas y enfermedades, tolerancia a factores abióticos, ciclos de producción acorde a necesidades, alto potencial productivo de semillas, menor riesgo de empaste y tolerancia al pastoreo, entre otros.

Sobrevuela en todo esto el fantasma de la intervención estatal, pero si llegamos hasta acá, no podemos aflojar justo ahora, cuando parece querer asomar una luz en el horizonte.

Cámara de Semilleras de la Bolsa de Cereales

Marzo 2010